

REVOLUCIONES NATURALES

ÁNGEL CALLE COLLADO

Selección de poemas del libro “Revoluciones Naturales” publicado en 2024 por la editorial La Imprenta.

'Revoluciones naturales' es una guía para tiempos de colapso a medio camino entre lo poético y lo profético, un poemario himnico en cuatro movimientos. Mediante tres cantos principales y un canto final, el autor nos invita a un recorrido a través de la destrucción a la que nos lleva el actual sistema depredador, pero también hasta los brotes de esperanza que, al igual que la hierba indómita, siguen resquebrajando las piedras buscando el sol. Canta toda la naturaleza estos cuatro cantos en los versos de Ángel Calle invitándonos a la revolución.

Canto I: Somos la herida

(Extracto)

Todo arde ya
pero nada subterráneamente
pero nada fuera de ti y de mí

El corazón ya no nos nace
de la estirpe enraizante de algún olivo

y es también
un decreto universal de incendio
Somos el humo de este planeta
y la evaporación de nuestra especie

Hemos ardido ya la posibilidad de rescatar
el ojo blanco de un gamo muerto
y la semilla autóctona que hicimos
presa de nuestro olvido

Está ardiendo la cosecha de miel y el viaje
del polen a nuestros huertos
y los presupuestos se incendian
con el vuelo de helicópteros privados

Arderá el reflejo de nuestra memoria
en la hierba verde y violeta
y también el derecho a elegir
la tierra de los antepasados
como destino de nuestro presente

Tantas y tantas cosas son
las que empiezan de nuevo a arder
cuando se apaga el abrasador fuego
cuando las imágenes nos incendian
de vínculos asépticos con la muerte
cuando la noticia siguiente
es la escasez de cubitos de hielo

Canto III: El vuelo de la flecha verde**(Extracto)**

Interrumpir la noria
y bajar de nuevo a los ríos
silbando por arroyuelos
que se llenan de más gentes

Y entonces sí preguntarnos colectivamente

¿Y si saliéramos de las cloacas
con los intestinos puestos del revés
y los calcetines empapados
de corazones boquiabiertos?

¿Y si de golpe cerráramos
todos nuestros féretros
de manera que no fuéramos
una competición de zombies?

¿Y si dejáramos de ser herida
tras cada mantel
avizarar peldaños de humedad
por encima de tanta escalera mecánica?

¿Y si todos acogiéramos
como mantel de cada día
tan sólo ansias de briznas
tan sólo migas de pan
tan sólo y tan llenos

de suspiros de sexo
y de racimos de tristeza
de ésa que sobreviene en el mar
y nos incita a abrazarnos?

¿Y si los hombres
nos tornásemos almendros
con su boca blanca
y su lengua primaveral
inesperadamente en medio
de este suelo cada vez
más seco e invernal?

¿Y si dejáramos al viento
hacer su misión de viento
que nos diera besos y más besos
y no supiéramos cuál fuese
la última boca
que nos habría de besar?

Te invitaría a bajar a los ríos
como primera declaración rebelde
cantar la alegría junto a pequeñas
y redondeadas piedras
es allí donde reside la canción
de todas las aguas